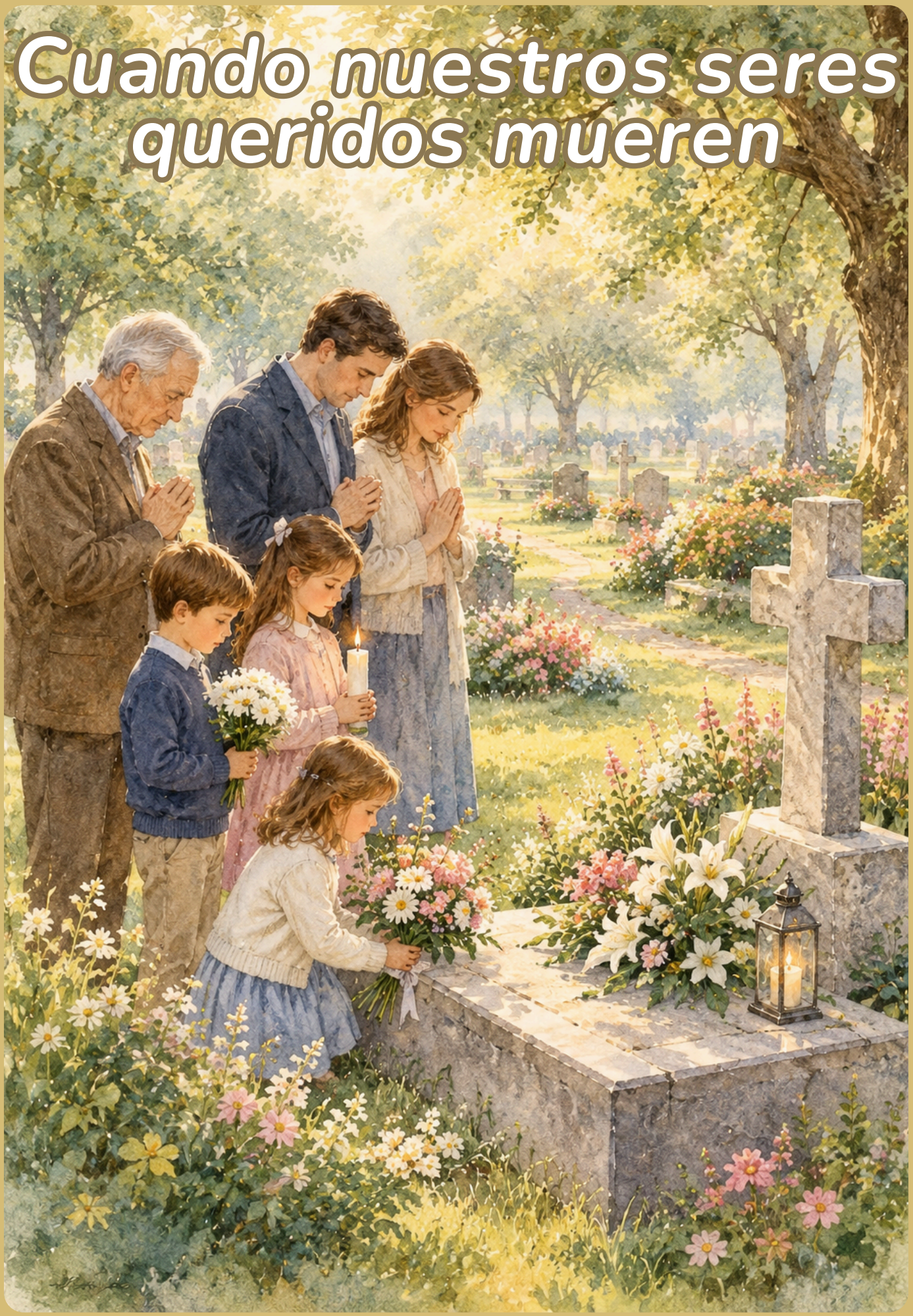
Cuando nuestros seres queridos mueren



¿POR QUÉ VISITAMOS A NUESTROS DIFUNTOS EN EL CEMENTERIO?

Día de los fieles difuntos

La palabra cementerio significa “dormitorio” o “lugar de descanso”. Cuando visitamos el cementerio, vamos a recordar con cariño a nuestros familiares y amigos que han muerto: *nuestros abuelos, padres, hermanos y otras personas queridas*.

Aunque ya no podamos verlos ni abrazarlos, seguimos amándolos y dando gracias a Dios por sus vidas y por todo el bien que hicieron por nosotros.
También cuidamos y adornamos sus tumbas con flores, porque nuestro cuerpo merece respeto incluso después de la muerte. Nuestro cuerpo fue creado por Dios y está llamado a resucitar al final de los tiempos.
Los cristianos no vamos al cementerio porque pensemos que allí está encerrada el alma de nuestros seres queridos. Creemos que la persona continúa viviendo ante Dios, aunque su cuerpo descanse en la tumba.



Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Jn. 11,25

¿POR QUÉ REZAMOS POR LOS DIFUNTOS?

Porque los seguimos amando y queremos pedirle a Dios que los reciba en su Reino.
La Iglesia Católica nos enseña que podemos ayudar espiritualmente a los difuntos mediante nuestras oraciones. Por eso pedimos al Señor que los purifique, si todavía necesitan purificación, y que les conceda la alegría eterna del Cielo.

El Catecismo de la Iglesia Católica, en el número 1032, enseña que desde los primeros tiempos los cristianos ofrecían oraciones por los difuntos, especialmente el sacrificio de la Santa Misa, para que fueran purificados y pudieran llegar a la visión de Dios.
Rezar por los difuntos es una obra de amor y misericordia. Así como rezamos por las personas que están vivas, también podemos rezar por quienes han muerto.



«Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.» Romanos 14:8

¿QUÉ NOS ENSEÑA LA IGLESIA SOBRE LA MUERTE?

La muerte no es el final de todo. Los cristianos creemos que Jesús murió y resucitó, y que también nosotros estamos llamados a vivir para siempre con Dios. La Iglesia nos enseña que seguimos unidos espiritualmente a nuestros hermanos difuntos por la comunión de los santos. Por eso, la muerte no destruye el amor que vivimos en Cristo.

Por eso el 2 de noviembre estamos todos invitados a:

- **Recordar dando gracias:** a Dios por las personas que amamos y que ya han muerto.
- **Rezar:** pedimos a Dios misericordioso por el descanso eterno de sus almas.
- **Esperar:** confiamos en la promesa de Jesús de la resurrección y la vida eterna.
- **Amar:** seguimos haciendo el bien y conservamos las buenas enseñanzas que nos dejaron.

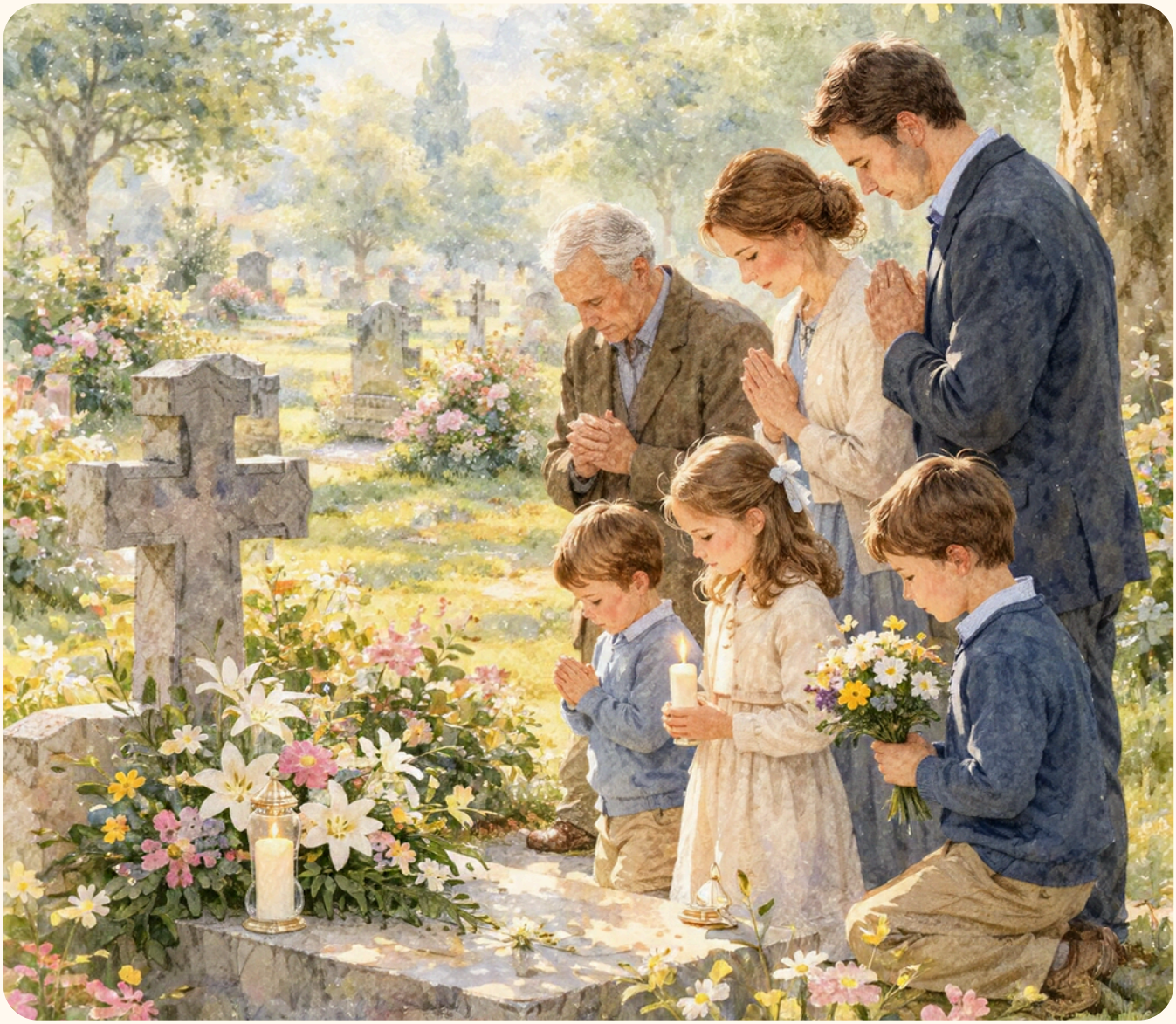


«La muerte no es el fin, sino el inicio de la vida eterna.» San Agustín

¿QUÉ PODEMOS HACER CUANDO VISITAMOS EL CEMENTERIO?

- Hacer la señal de la cruz y guardar un momento de silencio.
- Rezar un Padrenuestro, un Avemaría y el Gloria.
- Rezar por nuestros familiares difuntos y por todas las almas del purgatorio.
- Dar gracias a Dios por su vida y por el amor que compartimos con ellos.
- Participar en la Santa Misa ofrecida por los difuntos, cuando sea posible.
- Cuidar el cementerio con respeto, no tomar las flores de otras personas y comportándonos con recogimiento.





Personas fallecidas por las que voy a rezar:

Dales Señor el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua